

74° reunión del Comité Ejecutivo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)

9 al 13 de octubre de 2023 / PdN, Sala XIX

Intervención de la Embajadora Francisca E. Méndez Escobar, Representante Permanente de México, en el debate general

5 MIN (650 palabras)

Gracias, Señora Presidenta.

México se suma a las declaraciones pronunciadas por Perú, en nombre del GRULAC; Corea, en nombre de MIKTA; Finlandia, en nombre del grupo de amigos de la Carta sobre la Inclusión de Personas con Discapacidad en la Acción Humanitaria; y Tailandia, en nombre del grupo de amigos sobre apatridia.

Expresamos gran preocupación por la situación humanitaria en Israel y Palestina. México hace un llamado a todas las partes en el conflicto a conducirse con apego al derecho internacional y a garantizar en todo momento la protección de civiles. También nos solidarizamos con los afectados por el terremoto en Afganistán.

Señora Presidenta,

Una vez más, nos damos cita a la reunión del Comité Ejecutivo en un contexto geopolítico desafiante. El surgimiento de nuevos conflictos, la profundización de las desigualdades, y la violencia y la inseguridad han dado pie a movimientos de personas sin precedentes.

Esta tendencia, que nos impacta a todos, requiere de una respuesta urgente, integral, corresponsable y coordinada a nivel internacional.

Afortunadamente, no debemos partir de cero. En la última década, la comunidad internacional ha forjado acuerdos para un nuevo contrato social que permita enfrentar, con unidad, los grandes desafíos del siglo XXI: el desarrollo sostenible, el cambio climático y, por supuesto, el movimiento de migrantes y refugiados.

El Pacto Mundial sobre Refugiados está hoy más vigente que nunca. Debe inspirarnos a abordar las realidades de un mundo en el que 110 millones de personas han debido abandonar sus hogares en búsqueda de protección internacional. El segundo Foro Mundial sobre Refugiados será clave para fortalecer la voluntad política en torno al Pacto y demostrar que, como comunidad internacional, estamos a la altura de los retos que enfrentamos.

En México atravesamos un panorama de movilidad humana sumamente complejo. La geografía nos colocó en un lugar en el que confluyen flujos migratorios muy significativos, provenientes del sur y norte del continente, pero también de países distantes de Asia, África y el Medio Oriente.

México es hoy el tercer país con el mayor número de nuevas solicitudes de la condición de refugiado en el mundo. En diez años, hemos pasado de 1,300 solicitudes a 150 mil, que es el número con el que se espera cerrar 2023.

Muchas de estas personas vienen huyendo de situaciones muy lamentables y a menudo enfrentan peligros en su trayecto que agravan aún más su situación de vulnerabilidad. Por ello, es de gran relevancia contar con atención diferenciada para estas personas, incluyendo menores de edad, mujeres y niñas, personas LGBTIQ+, personas con discapacidad, adultos mayores y Pueblos Indígenas.

Congruente con su vocación humanista, y con el invaluable apoyo de ACNUR, México está haciendo esfuerzos extraordinarios para atender la demanda mencionada y

asegurar a las personas refugiadas el disfrute de sus derechos humanos. Esto ha incluido programas que favorecen su integración en la sociedad mexicana.

Al mismo tiempo, hemos seguido trabajando para asegurar una respuesta regional coherente y articulada. En la región contamos con mecanismos e iniciativas muy importantes, algunos de larga data, como la Declaración de Cartagena, cuyos esfuerzos deben seguirse alineando, a fin de evitar duplicaciones. La preparación de una nueva hoja de ruta para Cartagena +40, que estará liderada por Chile, abre una oportunidad en este sentido.

El Marco Integral Regional para la Protección y Soluciones (MIRPS) sigue constituyendo el mecanismo principal para la implementación del Pacto en Mesoamérica. Se ha avanzado mucho en los distintos grupos de trabajo y confiamos en que habrán muy buenos resultados en la reunión anual del MIRPS, que se celebrará el próximo 16 de noviembre, en Panamá.

En el mismo sentido, reconocemos y agradecemos la labor de la Plataforma de Apoyo del MIRPS, liderada por Estados Unidos.

Por último, si no logramos resolver la fuente de los conflictos y promover un desarrollo verdaderamente incluyente y sostenible, los esfuerzos anteriores serán simplemente inmanejables. Por ello, subrayamos la importancia de dedicar mayores esfuerzos a atender las causas que llevan a las personas a buscar la protección internacional.

Muchas gracias.